

**DESMEMBRAMIENTO GENÉSICO Y FECUNDACIÓN MÍTICA EN LAS  
COSMOVISIONES DE LA MESOAMÉRICA PREHISPÁNICA Y EL EGIPTO  
FARAÓNICO**

**GENESIC DISMEMBERMENT AND MYTHICAL FECUNDATION IN  
PREHISPANIC MESOAMERICAN AND PHARAONIC EGYPTIAN  
WORLDVIEWS**

Alondra Domínguez Ángeles<sup>1</sup> y Gerardo P. Taber<sup>2</sup>

**Nota sobre los autores:**

<sup>1</sup>Profesora en el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH).

 <https://orcid.org/0000-0002-9387-0974>

<sup>2</sup>Arqueólogo. Se desempeña como investigador del Museo Nacional de las Culturas del Mundo (MNCM-INAH), en el área de investigación y curaduría del Egipto faraónico y el Mediterráneo antiguo.

 <https://orcid.org/0000-0001-6515-7824>

Esta investigación fue financiada con recursos de los autores. Los autores no tienen ningún conflicto de interés al haber hecho esta investigación.

Remita cualquier duda sobre este artículo al siguiente correo electrónico: [angelesalondra@yahoo.com.mx](mailto:angelesalondra@yahoo.com.mx)

Recibido: 22/05/2023 Corregido: 10/10/2023 Aceptado: 13/10/2023



Copyright (c) 2023 Alondra Domínguez Ángeles y Gerardo P. Taber. Este texto está protegido por una licencia [Creative Commons 4.0.](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)

*Xihmai* 124

## DESMEMBRAMIENTO GENÉSICO Y FECUNDACIÓN MÍTICA EN LAS COSMOVISIONES DE LA MESOAMÉRICA PREHISPÁNICA Y EL EGIPTO FARAÓNICO

### GENESIC DISMEMBERMENT AND MYTHICAL FECUNDATION IN PREHISPANIC MESOAMERICAN AND PHARAONIC EGYPTIAN WORLDVIEWS

#### Resumen

En la antigua Mesoamérica el principio “la muerte genera vida” permeó todas las esferas de su cosmovisión. Una de las formas de muerte es la sacrificial, en esta se contiene el desmembramiento, y los desmembramientos fueron recurrentes en las narrativas mítica y visual de los códices y del repertorio iconográfico en piedra, así como en las fuentes novohispanas. Así también, el desmembramiento fue referido en los mitos del Egipto faraónico, en donde el relato de la muerte y resurrección de Osiris fue central para las creencias de la vida en el Más Allá y para la concepción del ciclo agrícola. Esta deidad personificaba al trigo y a la cebada, base de la alimentación del antiguo país del Nilo, que al ser segado y trillado se convierte en el sustento de la humanidad. Este trabajo analiza la asociación entre el desmembramiento y la génesis que causó.

**Palabras clave:** *Cosmovisión, mitos, desmembramiento, genésico, fecundación.*

#### Abstract

In ancient Mesoamerica the principle “death generates life” permeates all spheres of the worldview. One of the forms of death is sacrificial, this contains dismemberment, and dismemberments were recurrent in the mythical and visual narratives of the codices and the iconographic repertoire in stone, as well as in New Spain sources. Likewise, the dismemberment was referred to in the myths of pharaonic Egypt, where the story of the death and resurrection of Osiris was central to the beliefs of life in the Afterlife and to the conception of the agricultural cycle. This deity personified wheat and barley, the basis of the diet of the ancient country of the Nile, which when harvested and threshed becomes the sustenance of humanity. For this reason, this work analyzes the association between the dismemberment and the genesis it caused.

**Key words:** *Worldview, genesis, myths, dismemberment, fecundation.*

## **Introducción**

Las culturas del Egipto faraónico y de la Mesoamérica prehispánica han maravillado al público debido a sus monumentales construcciones e interesantes cultos a divinidades que personificaron las fuerzas de la naturaleza. Separados por el Atlántico y el Mediterráneo, ambos espacios geográficos fueron cuna de culturas agrícolas que desarrollaron sofisticados sistemas escriturarios, arquitectura religiosa y civil, sistemas de riego, cómputos del tiempo y, en especial, un complejo sistema religioso que permeaba en todas las esferas de sus cosmovisiones.

Este trabajo se centra en el análisis de un aspecto dentro de la vasta mitología del antiguo Egipto que, curiosamente y sin ningún contacto mutuo, también se encuentra en la mitología mesoamericana, el llamado “desmembramiento genésico”. Los autores del presente estudio sabemos que este paralelismo pudiera hallarse también dentro de otras culturas antiguas. Sin embargo, dado que uno de los autores es egiptólogo y la otra mesoamericanista; nos propusimos abordar este aspecto mítico solo en estos dos sistemas religiosos: el faraónico y el prehispánico. Cabe mencionar que, tanto en las discusiones sostenidas como en la indagación de fuentes, se han hallado otras similitudes en las esferas religiosas mesoamericanas y faraónicas, tales como la concepción de un complejo anímico que vitaliza a el cuerpo, el culto a los astros (el planeta Venus y la estrella Sirio respectivamente) y en particular la similitud en el binomio muerte y fertilidad.

## **Los espacios geográficos**

En el noreste del continente africano, en las riberas del río Nilo, floreció hace más de cinco milenios una de las más importantes culturas del mundo antiguo: el Egipto faraónico. Era primordialmente una cultura agrícola/ganadera por lo que su vida estaba íntimamente ligada a la naturaleza, en especial, al ciclo del gran cauce fluvial, que se desbordaba anualmente depositando un limo fertilizante al que se le denominó:



*kmt* (kemet) “la tierra negra” nombre original de Egipto. En el antiguo país del Nilo, el origen y continuación de la vida se vinculó

estrechamente al mito de la muerte y resurrección del dios  *wsir* (usir), a quien los griegos llamaron: *Ὀσίρις* (Osiris); quien fue central para las creencias de la vida en el Más Allá, y también para la concepción del ciclo agrícola. Esta deidad personificó varios aspectos de la fertilidad y es probable que sus conexiones telúricas se basaran en su identificación con la tierra apta para el cultivo y, en algún punto, también se asoció a la inundación anual del Nilo, quizás debido al resultante aluvión fértil que se depositaba en las riberas (Wilkinson, 2003, p. 118). Este fenómeno se interpretó como una metáfora de la muerte y la nueva génesis de la vida; ya que los campos quedaban marchitos y muertos después de las cosechas, pero después eran cubiertos bajo el manto de las aguas y cuando estas se retiraban volvía la vida y el reverdecer vegetal. Es probable que los tempranos agricultores del Período Neolítico Sahariano (c. 8,800-4,700 a. n. e.)<sup>1</sup> y del Período Predinástico (c. 5,300-3,000 a. n. e.) del delta y valle del Nilo observasen y relacionasen los mencionados ciclos de la naturaleza;

al igual que los de sus cultivos domesticados de:  *swt* (sut) “trigo

escanda” (*Triticum dicoccoides*),  *bdt* (bedet) “trigo espelta”

 *it* (it) “cebada” (*Hordeum vulgare*)<sup>2</sup>; los cuales fueron la base de la alimentación egipcia. Las espigas de estas plantas eran segadas y trilladas para convertirse en productos comestibles. Así como los mencionados cereales, Osiris muere y es desmembrado, lo que permite el sustento de la vida.

<sup>1</sup> Todas las fechas del Egipto faraónico (Hornung et al., 2006, pp. 490-491).

<sup>2</sup> A Osiris también se le identificó con un gran número de especies vegetales benéficas para el ser humano; como el sauce gatillo o árbol casto (*Vitex agnus-castus*) que se utilizó, por sus propiedades anafrodisíacas, como protección mágica contra el dios Seth en remedios médicos y en la momificación (Bardinet, 2013, pp. 75-78).

Al otro lado del orbe, en el continente americano surgió en los territorios de arriba de la línea ecuatorial, una superárea cultural que Paul Kirchhoff, en 1943, denominó Mesoamérica, cuyo territorio comprende siete países de la actualidad: Guatemala, Honduras, El Salvador, Belice, Nicaragua, Costa Rica y gran parte del actual territorio mexicano, ya que las fronteras mesoamericanas del norte inician en la mitad meridional y descienden hasta la Península de Yucatán. Esta superárea estaba conformada por distintas culturas vinculadas por relaciones político-económicas<sup>3</sup>, en palabras de Eduardo Matos Moctezuma:

Mesoamérica es sinónimo de un nuevo modo de producción, que depende del tributo y la agricultura, actividades sobre las cuales se establece una doble explotación: la de un estamento sobre otro dentro de una misma sociedad y la de la élite indígena sobre los pueblos conquistados que le son tributarios. (2014, p. 103)

Algunos elementos comunes compartidos entre las culturas de esta superárea son: el cultivo del maíz y del maguey, el uso y consumo de cacao, la construcción de centros ceremoniales, el concepto arquitectónico de basamentos piramidales, entre otros. Para este trabajo, es menester resaltar los aspectos comunes de la religión mesoamericana, que son: la geometría del cosmos, la dualidad, fusión y fisión de las deidades, los cómputos de tiempo (uno ritual de 260 días y uno solar de 365), el concepto del cuerpo humano y la división: ecúmeno y anecúmeno (Cfr. López, 2016).

### **Desmembramiento en la Mesoamérica prehispánica**

Los desmembramientos, recurrentes en la narrativa mítica de la cosmovisión prehispánica fueron plasmados tanto en códices prehispánicos como en novohispanos, así como, expresados en el repertorio iconográfico en piedra. Dentro del vasto repertorio que refiere al desmembramiento, encontramos que se representa o alude a tres formas de este: el primero y con mayor incidencia en las fuentes es

---

<sup>3</sup> Información rescatada en <https://lugares.inah.gob.mx/es/zonas-arqueologicas/regiones-culturales.html>  
*Xihmai* 128

aquel en el cual, los demiurgos<sup>4</sup> desmiembran y decapitan a otras deidades; el segundo es aquel en el cual sucede un auto-desmembramiento que culmina con la auto-decapitación; y, el tercero que comprende el desgarramiento corpóreo sin decapitación. Este trabajo se ciñe al análisis de tres mitos que refieren a cada una de las precisas formas de desmembramiento, todos ellos provenientes de fuentes novohispanas; dos de tradición nahua y uno del área maya.

### Las fuentes indígenas que narran el desmembramiento

La primera narración está contenida en el *Códice Florentino* o *Historia general de las cosas de Nueva España*, que fue realizado entre 1575-1577 en la ciudad de Tlatelolco por Bernardino de Sahagún y un grupo de gramatólogos nahuas integrado por sabios *tlamatinime*, y pintores *tlacuiloque*. El *Códice Florentino* es concebido como una enciclopedia en 12 volúmenes que abarca todos los aspectos de la vida y la cultura de los antiguos pueblos del Centro de México, hablantes de náhuatl. Dichos volúmenes fueron escritos en dos columnas paralelas, la original en náhuatl a la derecha y la traducción resumida al español a la izquierda. Todos los volúmenes están acompañados por pinturas enmarcadas, algunas a color y otras en blanco y negro (Magaloni, 2020, pp. 16-18).

El segundo tipo de desmembramiento se devela en las páginas del célebre *Popol Vuh*, “Libro del Consejo”, manuscrito elaborado entre los años 1550 y 1558 durante la época virreinal, Enrique Vela señala que:

[...] el lugar en que probablemente se elaboró fue Santa Cruz del Quiché, Guatemala, una ciudad fundada por los españoles en las cercanías de la antigua capital quiché: Cumarchac. Los autores del *Popol Vuh* eran miembros de las elites, ya que escribieron las secciones históricas de esta maravillosa obra desde la perspectiva de los linajes *Kaweq*, *Nijayib’* y *Ajaw K’iche*, quienes ostentaban los títulos de más alto rango entre los señores del reino quiché, se trata de tres señores (uno por cada linaje gobernante)

---

<sup>4</sup>Según el diccionario de la Real Academia Española, el término demiurgo proviene de dos corrientes filosóficas, desde la filosofía platónica se entiende como una divinidad que crea y armoniza el universo, mientras que desde la corriente gnóstica se comprende como el principio activo del mundo. Consultado en <https://dle.rae.es/demiurgo>

que ostentaban el título de *nim chokoj*, “maestro de ceremonias”. (2007, pp. 42-50)

El último mito mesoamericano al que este trabajo refiere, se encuentra en: *Le histoire du Mechiqué* (1548-1553) que se encuentra contenida dentro de un conjunto de 88 folios, del 1 al 78 se comprende la traducción francesa de una gran porción de *La historia general y natural de las indias* de Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés, y los folios 79 a 88 son propiamente *Le histoire du Mechiqué*. A causa de que el texto original en español infortunadamente se extravió, la versión en francés es entonces la que ha sido considerada como una fuente primaria.

Se puede afirmar que la *Historia de los mexicanos por sus pinturas* y la *Le histoire du Mechiqué* se remontan a los trabajos de recopilación de Fray Andrés de Olmos entre 1546 y 1548 d. n. e., además, se ha sugerido que hubo una traducción francesa anónima, elaborada entre 1548 y 1553 y, finalmente, la versión de Thevet (1571-1575) también en francés, por lo que la mayoría del contenido de *Le histoire du Mechiqué* se remonta a la obra de Olmos y en cuanto a Thevet parece haber adquirido la versión ya en francés traducida. (Tena, 2002)

## El desmembramiento mítico

Los fuentes del Altiplano, *El Códice Florentino* (Sahagún, 1979) e *Historia General de las Cosas de Nueva España* (Sahagún, 2016), narran el mítico nacimiento de *Huitzilopochtli*<sup>5</sup> y la milagrosa fecundación de su madre, *Coatlicue*<sup>6</sup>. Se creía que la diosa se encontraba barriendo en penitencia el cerro de *Coatépec*, cuando encontró un plumón que recogió y resguardó junto a su vientre, debajo del enredo<sup>7</sup> que vestía, al terminar

---

<sup>5</sup> Deidad solar de la guerra, se asocia con el colibrí y el águila. Es el dios tutelar de los mexicas, quien les ordenó en la mítica Aztlán ir en busca de su tierra prometida (Sahagún, 2016)

<sup>6</sup> Deidad mexicana de la tierra fecundable, cuyo nombre significa “la de la falda de las serpientes” es la procreadora del Sol, la Luna y las estrellas, por lo tanto, es la diosa madre y, por ello, también la llamaban *Toci* (Heyden, 1971).

<sup>7</sup> Es la prenda femenina equivalente al *máxtlatl* masculino, tiene la forma de una falda y se vistió desde el periodo Formativo Medio hasta la llegada de los españoles (Rieff, 2005, p. 14).

su penitencia buscó esa pelotilla de plumas, pero había desaparecido, sin embargo, tiempo después supo que ese plumón la había fecundado. Este hecho desató los celos e indignación de la hermana mayor de *Huitzilopochtli*, la deidad lunar *Coyolxauhqui*, así como el rechazo moral de los otros hijos de *Coatlicue*, los *Centzonhuitznahua*<sup>8</sup> (Sahagún, 2016, p. 185).

De modo que, la deidad lunar incitó a sus hermanos para inmolar a su madre, mientras *Huitzilopochtli* que aún no había nacido, le consolaba; además, el dios contaba con la ayuda de uno de los 400 surianos, *Quauhtlicac*, quién le informaba a dónde iban llegando sus hermanos los *Centzonhuitznahua*, primero fue *Tzompantitlan*, luego *Coaxalpa*, después Apétlac y, al final, *Coatépec*. Lugar en que nació con peculiaridad *Huitzilopochtli*, pues estaba armado con un dardo, un propulsor, *xiuhcóatl*<sup>9</sup> y portando una *teueulli* (rodela), además, luciendo maquillaje facial, pintura azul en los muslos y brazos y mostrando la pierna izquierda delgada y emplumada. Así enfrentó a sus hermanos, *Coyolxauhqui* fue decapitada y desmembrada por *Huitzilopochtli* usando la *xiuhcóatl*, su cuerpo rodó en pedazos por el cerro; entonces, *Huitzilopochtli* persiguió a los cuatrocientos del sur, mató a muchos y algunos lograron huir, refugiándose en un lugar nombrado *Huitztlampa*, el “rumbo del sur” (Sahagún, 2016, pp. 185-186).

El análisis de esta diégesis<sup>10</sup> expone el desmembramiento como la victoria de una deidad solar sobre una lunar. Manifestación de la contienda de las dos calidades de sustancias que existen en el cosmos, de acuerdo a la cosmovisión prehispánica (López, 2016, p. 78), ya que estas se agrupan en dos aspectos opuestos: en uno está lo frío, lo inframundano, lo femenino, lo fétido, lo acuoso, lo húmedo y lo

---

<sup>8</sup> Que significa 400 biznagas, eran las deidades-estrellas del sur, hijos de *Coatlicue* y hermanos de la deidad lunar, por lo tanto, todos ellos eran hermanos mayores de *Huitzilopochtli*. Para consultar <https://academia-lab.com/enciclopedia/centzonhuitznahuac/>

<sup>9</sup> Es un arma mortífera en forma de serpiente de fuego (Sahagún, 2016).

<sup>10</sup> La *Real Academia de la Lengua Española* define como diégesis a la narración de los hechos dentro de una obra literaria. Consultado en <https://dle.rae.es/demiurgo>

nocturno; mientras el aspecto, contrario, contiene lo cálido, lo celeste, lo masculino, lo perfumado, lo ígneo y lo diurno. Por ello, en el mito de tradición maya, que se revisa a continuación, reincide la disputa entre deidades antagónicas, discurso en el que curiosamente los amos del inframundo son los desmembrados y decapitados.

El *Popol Vuh* narra que los míticos gemelos divinos: *Junajpu* e *Xb'alanke*, hijos de la joven *Xkik* y del dios *Jun Junajpu* realizaron un juego de pelota, justo en el sitio donde tiempo atrás habían jugado su padre y su tío; acto que desafió la ira de los señores del *Xib'álb'a*, quienes enviaron por ellos para llevarlos a sus dominios y retarlos a un juego de pelota (Craveri, 2013, pp. 95-101).

A través de las diferentes casas que conforman el inframundo, los míticos gemelos vencieron los diferentes retos impuestos por los señores de dicho estrato, aunque no siempre salieron ilesos, pues en el desafío enfrentado en la Casa de los Murciélagos, *Junajpu* fue decapitado por *Camazotz*, aunque más tarde *Xb'alanke* recuperó la cabeza de su hermano y se la devolvió (Cfr. Craveri, 2013, pp. 104-107). Ante la frustración de que los heroicos gemelos superaban todas las pruebas impuestas por los amos del *Xib'álb'a*, estos siguieron la recomendación de los adivinos *Xulu'* y *Pakam* y obligaron a los gemelos a que se arrojasen a una hoguera, hecho esto, los adivinos aconsejaron que se molieran los huesos y se lanzaran al río (Recinos, 1978, pp. 71-89; Craveri, 2013, pp. 119-120).

Al quinto día de la occisión, dos pobres con aspecto de hombres-peces (que eran en realidad los gemelos divinos) causaban asombro danzando con peculiaridad y maravillando con los trucos en los que tenían la facultad de sacrificarse uno al otro y de revivirse de forma instantánea. Tales audacias sorprendieron a los amos del *Xib'álb'a*, al punto que desearon conocerles; ante el frenesí de la danza de los gemelos, los señores del inframundo les pidieron sacrificar un perro, incendiar la casa de *Jun Kame'*, inmolar a un varón, y que se desmembraran así

---

<sup>11</sup> *Jun Kame* y *Wuqub Kame* son dos de los dioses del inframundo que se mencionan en el *Popol Vuh*, que actúan como jueces supremos, pues sus nombres pueden ser traducidos *Xihmai* 132

mismos. Después de hacerlo, los gemelos reanimaron al perro, reedificaron la casa inmediatamente, revivieron al hombre y ellos recuperaron su corporeidad. Embriagados por el delirio, los señores del inframundo les pidieron que los inmolaran tal y como lo hacían con ellos mismos, así *Jun Kame* y *Wuqub Kame* les obsequiaron sus vidas a los gemelos, siendo decapitados y descuartizados, por lo que el resto de los dioses del inframundo mostraron sumisión a *Junajpu* e *Xb'alanke* en suplica de su perdón. Tras abatir a las deidades del inframundo, los gemelos divinos tuvieron una plática con su padre y su tío en la que les prometieron que sus nombres serían recordados, después los gemelos vencedores de las fuerzas nocturnas, ascendieron al estrato celeste donde se transfiguraron en el Sol y la Luna (Cfr. Craveri, 2013).

En ambas narraciones míticas, la nahua y la maya se atestigua la pugna entre deidades antagónicas pero emparentadas entre sí. Los dos relatos señalan que las deidades asociadas a la noche y al inframundo son objeto de decapitación y desmembramiento, pues sirven como el recurso con el que las deidades solares –*Junajpu* y *Huitzilopochtli*– abaten a sus detractores, que al igual que ellos, son dioses, pero de una existencia más remota. Así también, *Coyolxauhqui*, los 400 surianos y los señores del *Xib ál'b'a* se sintieron de alguna manera transgredidos, por lo que enfrentan a sus oponentes, quienes en respuesta los sacrifican mediante el desmembramiento y la decapitación, mostrando así que, para la existencia del Sol y el ejercicio de las fuerzas diurnas, es necesario descuartizar, es decir, separar corpóreamente a las fuerzas nocturnas y solo así abatirlas.

Ahora bien, entre la riqueza de los mitos nahuas, se halla un fascinante relato en el que el desmembramiento no está vinculado con la contienda día y noche. Este se encuentra en la obra novohispana *Histoire du Méchique* (Tena, 2002) que narra que antes del inicio del tiempo una fascinante deidad andrógina, que era concebida como un lagarto, reposaba sobre las aguas primordiales (el océano), hasta que

---

como “Supremo muerto”. *Kame* es uno de los días del calendario ritual y tiene la misma raíz del vocablo *kamel*, “persona fallecida”, pese a no ser el término usual para “muerte; además *Jun* es «uno» y *Wuqub* «siete», en el precitado *Popol Vuh* actúan en pareja (Cfr. Tedlock, 1996; Craveri, 2013).

un día su cuerpo fue objeto de un violento ultraje que la desgarró. Los responsables de tal desmembramiento fueron Quetzalcóatl y Tezcatlipoca, vástagos de la pareja primigenia. El capítulo VII de *Histoire du Méchique*, titulado “De la segunda creación del mundo y del hombre, de la tierra y del vino” (Tena, 2002, p. 147), remite a la destrucción del primer mundo, y atestigua que los responsables de la creación del segundo fueron Ehécatl y Tezcatlipoca, el texto dice lo siguiente:

Había una diosa llamada *Tlaltéotl*, que es la misma tierra, la cual según ellos tenía figura de hombre, otros dicen que de mujer, por cuya boca entró el dios *Tezcatlipoca*, mientras que su compañero *Ehécatl* entró por el ombligo y ambos se reunieron en el corazón de la diosa, que es el centro de la Tierra. Y habiéndose reunido formaron el cielo muy pesado (Tena, 2002, p. 147).



Figura 1. Representación de la deidad lagarto andrógina como glifo del día del calendario ritual en la lámina 21 del *Códice Borgia*. Fotografía del facsímil digital en <http://www.famsi.org/spanish/research/loubat/Borgia/thumbs1.html>

En la narración se indica que otras deidades ayudaron a *Ehécatl* y *Tezcatlipoca* a levantar el cielo, y que para que éste quedara suspendido se necesitó que ciertas deidades permanecieran sosteniéndolo (Tena, 2002, p. 147). El acto de penetrar por el ombligo y la boca puede ser interpretado, según Del Río (1973, p. 130) y Ladrón de Guevara (2012) como una alegoría al acto sexual, ya que el mismo mito más adelante continua así:

Otros dicen que la tierra fue creada de esta suerte. Dos dioses, *Quetzalcóatl* y *Tezcatlipoca*, bajaron del cielo a la diosa de la tierra, *Tlaltecútl*, la cual estaba llena por todas las coyunturas de ojos y bocas, con las que mordía como una bestia salvaje; y antes de que llegaran abajo, ya había agua, la cual no saben quién la creó, sobre la que caminaba esta diosa. Lo que, viendo los dioses, se dijeron el uno al otro, “Es menester hacer la Tierra”; y esto diciendo, se cambiaron ambos en dos grandes serpientes, de las cuales una asió a la diosa por la mano derecha y el pie izquierdo, y la otra por la mano izquierda y el pie derecho, y la estiraron tanto que la hicieron romperse por la mitad. (Tena, 2002, p. 151)



Figura 2. Representación de las deidades Tezcatlipoca y Quetzalcóatl en la lámina 35 del *Códice Borgia*. Fotografía del facsímil digital en [http://www.famsi.org/spanish/research/loubat/Borgia/page\\_35.jpg](http://www.famsi.org/spanish/research/loubat/Borgia/page_35.jpg)

Por ello, el legendario desgarramiento “desmembramiento” de *Tlaltecútl* es para Del Rio (1973, p. 130) una metáfora de abuso sexual, puesto que para las deidades descuartizadoras fue menester transformarse en serpientes, (que son símbolos fálicos que fecundan) lo que refuerza la analogía: desgarramiento-penetración-violación. Gracias a ese impetuoso ultraje fue posible la creación de la tierra, generada de las espaldas de esta fabulosa criatura y la edificación del cielo de su otra mitad (Tena, 2002, pp. 151-152). La brutal transgresión a la diosa indignó a las otras deidades, quienes intentaron compensar a

la desgarrada criatura, ordenando que de su cuerpo brotaran los frutos necesarios para el sustento de la humanidad, así que:

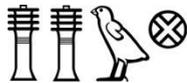
[...] hicieron de sus cabellos, árboles, flores y hierba, de su piel la hierba muy menuda y florecillas, de sus ojos pozos, fuentes y pequeñas cuevas, de su boca ríos y cavernas grandes, de su nariz valles de montañas, de sus hombros montañas. (Tena, 2022, p. 153)

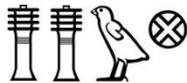
De tal manera, que el cuerpo desmembrado de *Tlaltecuhтли*, fue el génesis de las bondades de la naturaleza, de los llamados “dones de la madre tierra”, entendemos entonces que su sacrificio mediante el desmembramiento fue imprescindible para la existencia tanto de la tierra como de los mantenimientos que nacen de ella (Cfr. López y Echeverría, 2011, p. 85).

Así mismo, el dolor corporal experimentado por la deidad, la hacía llorar por las noches, hambrienta de corazones de hombres con los que se le debía sustentar, si no se le otorgaban, entonces su llanto no cesaba ni quería producir frutos, a menos de ser saciada con la sangre de hombres (Tena, 2002, p. 153). Sangre que, al igual que el semen, es sustancia vital, que insemina y germina. Así que, la narrativa mítica mesoamericana de los tres relatos expone una regla, en la cual el desmembramiento era un medio ritual con el cual se creaba, dicho desgarramiento supone la separación del cuerpo, pero no su aniquilación. Ahora bien, en dos ocasiones el desmembramiento es de carácter expiatorio, en cuyo caso el cuerpo cercenado es un símbolo de victoria que fortalece a otros, como lo fue tanto para *Huitzilopochtli* como para los gemelos divinos. Por otra parte, la particularidad del sacrificio de *Tlaltecuhтли* radica en que no hay transgresión ni culpa, tampoco sanción, si no que obedece a un propósito meramente genésico, por ello su cuerpo germina y alimenta, es decir gesta y cría.

### **Desmembramiento en el Egipto faraónico**

En el antiguo Egipto, la metáfora muerte y génesis fue encarnada por Osiris, que fue una deidad totémica del delta del Nilo, originario de la



localidad:  *ddw* (djedu) que los helenos llamaron: Βοῦσιρσις “Busiris” (actual أبو صيربنا *Abu Sir Bana* “Abusir”), pero, no se tiene registro de él hasta los llamados “Textos de las Pirámides” de la Dinastía V (c. 2435-2306<sup>+25</sup> a. n. e.) del Reino Antiguo.<sup>12</sup> En este *corpus* de fórmulas funerarias la deidad se menciona continuamente y



en estrecha relación a:  *r'* (ra) “Ra” el dios Sol creador del cosmos (Wilkinson, 2003, p. 119). Al parecer, hasta el final del Reino Antiguo (Dinastía VIII, c. 2150-2118<sup>+25</sup> a. n. e.) se consideró que solo el faraón podía asimilarse a Osiris al morir. Posteriormente, en el Reino Medio (c. 1980<sup>+16</sup>-1760 a. n. e.), ocurrió un proceso de –llamado erróneamente– “democratización” (Smith, 2009, pp. 2-11) y la población en general también creyó que podían convertirse en “un Osiris” al morir (Meeks y Favard-Meeks, 1996, pp. 164-186). En este sentido, Osiris era la divinidad con la que toda persona deseó encontrarse, y asimilarse, en el Más Allá; debido a que uno de los mayores anhelos de los habitantes del antiguo país del Nilo era la continuación de la vida por toda la eternidad. Esta cosmovisión se



entrevé en uno de los epítetos del dios:  *wn nfr* (un nefer) que puede traducirse como: “[el que se] mantiene bello” en alusión a su carácter impecadero.

---

<sup>12</sup> La figura de Osiris ocupa uno de los lugares más significativos de la religión de Egipto y, desde el inicio del Reino Medio, determinó el carácter de la cosmovisión egipcia en gran medida. Sin embargo, el nombre de Osiris nunca se registró durante la primera mitad del Reino Antiguo. Su aparición debe ser interpretada diferenciada, pero, en cualquier caso, este es un momento de fundamental importancia como un punto crítico de inflexión en el desarrollo de la ideología egipcia, ya que los anteriores y posteriores períodos serán cualitativamente diferentes. Por otro lado, desde, y hasta la extensión de lo que sabemos, los registros de Osiris aparecen repentinamente, en el lapso de vida de una sola generación, su presencia en las inscripciones es un criterio confiable para la datación que nos permite establecer un *terminus ante quem non* para los monumentos respectivos. En los monumentos de la realeza, Osiris se menciona primero en los “Textos de las Pirámides” del faraón Unas, mientras que, en las tumbas privadas, hasta donde podemos fecharlas, su nombre no aparece (en la fórmula de ofrenda) antes de Iseki (Bolshakov, 2001, p. 65).

Los elementos iconográficos que permiten identificar a Osiris (ver Figura 3) son: su cuerpo envuelto en un sudario, evidencia de su condición de muerto embalsamado, la corona *3tf* (atef) de forma cónica y flanqueada por plumas de avestruz, el *uræus*, representación de la cobra egipcia (*Naja haje*) que se incorporó a la atef a partir del Reino Nuevo, la *dw3 wr* (dua ur) la barba trenzada y los cetos *ḥk3t* (heqat), en forma de cayado, y *nḥnh3* (nekhnekha), en forma de mayal, que sostiene en cada mano. Estos atributos evidencian su carácter regio, ya que Osiris también se consideró como un gobernante mítico; quien otorgó los dones de la agricultura y las artes a la humanidad.



Figura 3. Escultura de Osiris. Bronce moldeado a la cera perdida. Período Tardío, dinastías XXV-XXXI (c. 722-332 a. n. e.). Museo Nacional de las Culturas del Mundo, INAH (N. Inv. 10-116747). Ciudad de México. Fotografía de José Luis Pérez Flores.

En la actualidad, se conoce el relato mítico de Osiris principalmente por la obra: *Περὶ Ἰσιδος καὶ Ὀσίριδος* (*de Iside et Osiride*) *Sobre Isis y Xihmai* 138

*Osiris* recopilación del mito, rituales y culto a los mencionados dioses que fue redactada por Πλούταρχος (Plutarco de Queronea, c. 46-120 d. n. e.) a finales del siglo I d. n. e. Curiosamente, de la época faraónica no ha sobrevivido alguna fuente original que narre el mito. Inclusive, los prodigiosos programas iconográficos e inscripciones del templo del



faraón Sety I (c. 1290-1279 a. n. e.) en *ꜥbdw* (*abdju*) que los griegos llamaron Ἀβυδος “Abydos” el gran centro de culto a Osiris, no tratan sobre su historia. Al respecto, estos deben entenderse como:

El registro de rituales y documentación de la legitimidad del culto; celebran la realeza y su papel central en la vida egipcia; y finalmente son una manera de materializar un himno, manifestando y confirmando la maravillosa naturaleza de la entidad divina a la que estaba dedicada el templo. (O'Connor, 2009, p. 52)

Dentro de la cosmovisión del Egipto faraónico el mito de Osiris debió ser *vox populi* para gran parte de la población autóctona. Tal vez, esa es la razón por la que no se registró tan profusamente en algún *corpus* de textos y solo se tienen atisbos de ella en himnos y letanías religiosas (Mojsov, 2005, pp. 1-9). Pero, para Plutarco debió ser una verdadera “curiosidad erudita”; razón por la cual, registró detalladamente el mito, organizándolo en ocho fases: 1) los nacimientos divinos, 2) el reino terrestre de Osiris, 3) el asesinato de Osiris, 4) el duelo y la primera búsqueda de Osiris, 5) el hallazgo de Osiris en Biblos, 6) la vuelta de Biblos y el nacimiento de Horus, 7) el desmembramiento y el entierro de Osiris y 8) la venganza de Horus: derrota y juicio de Seth (Pordomingo y Fernández, 1995, p. 18). Para este trabajo, las partes que nos interesan abordar son las 3) y 7); ya que muestran la presencia e importancia del desmembramiento genésico.

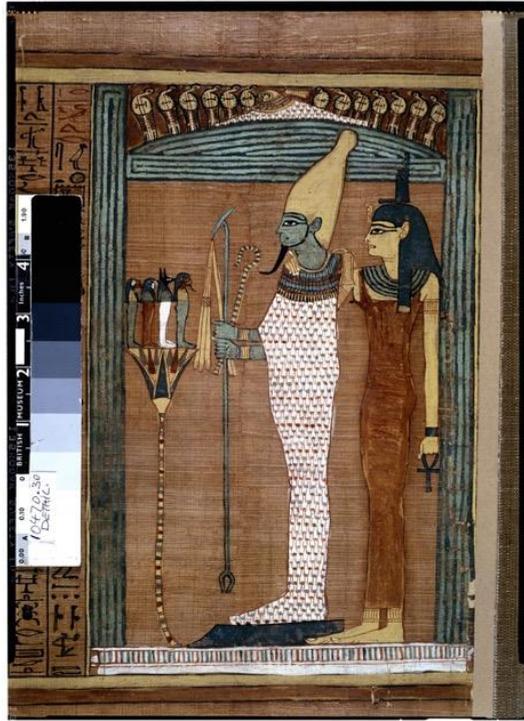
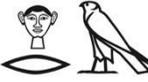


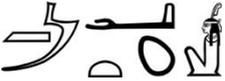
Figura 4. Osiris e Isis dentro de una capilla de adoración. Detalle de la lámina 30 del papiro de Ani. Tinta negra, roja y pigmentos minerales sobre papiro. Reino Nuevo, dinastía XIX (c. 1292-1191 a.C.). British Museum, Londres, Reino Unido (N. Inv. EA10470,30). Fotografía de Trustees of the British Museum.

Los personajes principales en este mito son:  stš (setesh), llamado Σήθ (Sēth) por los helenos, hermano de Osiris, señor del caos y de los desiertos y a quien también se le nombró Τυφών (Tifón) por los

latinos.  iset (aset), a quien los griegos llamaron Ἴσις (Isis) esposa que recuperó y restituyó el cuerpo del dios para después

convertirse en un milano negro (*Milvus migrans*) para resucitar y copular

con Osiris y concebir a  *hr* (hor), a quien los griegos llamaron: Ὅρος (Hōros) “Horus”; el dios que impone el

 *mʿt* (Ma'at) “orden, verdad y justicia”. Para analizar estas partes del mito, recurrimos a la excelente traducción y análisis de Francisca Pordomingo Pardo y José Antonio Fernández Delgado (1995) quienes elocuentemente rescatan el texto de Plutarco. El mencionado autor, como hombre ilustrado de su tiempo, recurre a una serie de diatribas y argumentos paralelos a la narración principal que otorgan muchos detalles sobre los usos y costumbres del antiguo pueblo egipcio. De tal cuenta que la muerte de Osiris ocurrió de la siguiente manera:

[...] Tan pronto como Osiris fue rey de los egipcios, los liberó de una vida indigente y salvaje, mostrándoles los frutos, promulgado leyes y enseñándoles a honrar a los dioses; después recorrió toda la tierra civilizándola sin la más mínima necesidad de armas, sino arrastrando a la mayoría con el hechizo de la persuasión y de la palabra, acompañadas de todo tipo de canto y de música; razón por la que los griegos creen que es el mismo dios que Dionisio. En su ausencia, Tifón no osó emprender ninguna acción porque Isis vigilaba muy de cerca y estaba alerta con firmeza, pero, cuando volvió, maquinó contra él un engaño tras haber formado un grupo de setenta y dos conspiradores y teniendo como cómplice a una reina procedente de Etiopía, a la que llaman Aso. Habiendo medido ocultamente el cuerpo de Osiris y habiendo hecho fabricar un arca hermosa y extraordinariamente adornada, de su tamaño, la hizo llevar al banquete. Deleitados y admirados todos ante su vista, Tifón, bromeando, prometió regalar el arca a aquel que, tendido dentro, fuera del mismo largo. Intentándolo todos, uno a uno, como nadie encajaba, se metió Osiris y se tendió completamente. Los conjurados se precipitaron a poner la tapa y, habiéndola sujetado con clavos desde fuera, sobre los que derramaron plomo fundido, transportaron el arca hasta el río y la dejaron ir a través de la boca Tanítica hacia el mar, boca a la que, a causa de esto, incluso ahora los egipcios la llaman todavía «la odiosa» y «la abominable». Dicen que esto ocurrió en el decimoséptimo día del mes Athyr, en el que el sol pasa por el

Escorpión, en el vigésimo octavo año del reinado de Osiris.<sup>13</sup> Algunos, sin embargo, dicen que son sus años de vida, no que haya reinado tanto tiempo. [...] Por ser los Panes y los Sátiros los primeros que, al habitar la región que circunda a Quemis, se enteraron del acontecimiento y dieron la noticia de lo que había ocurrido, los repentinos tumultos y consternaciones de la multitud todavía ahora a causa de esto son llamados «pánicos»; e Isis, al enterarse, se cortó enseguida una de sus trenzas y se puso un vestido de luto, allí donde está la ciudad que todavía ahora lleva el nombre de Copto. Otros piensan que el nombre significa «privación», pues la idea de «privar» la expresan con *kóptein*. Errante por todas partes y sin salida, a nadie a quien se acercaba dejaba de interrogar, sino que incluso a unos chiquillos con los que se encontró les preguntó por el arca; se dió la circunstancia de que ellos la habían visto y señalaron la boca a través de la cual los amigos de Tifón dejaron ir el ataúd al mar. Por esta razón piensan los egipcios que los niños tienen poder mântico y sobre todo obtienen augurios de las palabras de los niños cuando juegan en los templos y gritan lo que les viene a la cabeza... [...] Después de esto se enteró de que el arca, habiendo sido empujada por el mar hasta el territorio de Biblos, las olas la pusieron dulcemente en los brazos de una mata de erica; la mata, convirtiéndose en poco tiempo en un hermosísimo y crecido tronco la envolvió; se desarrolló en derredor y la ocultó dentro de sí; el rey, admirado del tamaño de la planta y habiendo hecho cortar el tronco que contenía el ataúd, sin que se viera, lo utilizó como soporte del techo de su palacio... (Pordomingo y Fernández, 1995, p. 83-87)

En este punto se evidencia el carácter fértil del cuerpo de Osiris ya que hizo crecer un árbol frondoso. Este fenómeno, aunado a la descripción del dios como un gobernante civilizador, lo ubica también como un “héroe cultural” que le dio al mundo su estructura y jerarquía. En este mito no se narra la situación que se vivió en la tierra del Nilo durante la ausencia del dios, pero en las fuentes faraónicas existen muchas referencias a los períodos en que la Ma’at está ausente y se conoce como “literatura pesimista” entre las que destaca las llamadas *Admoniciones de Ipuwer* (Papiro Leiden 344) (Lichtheim, 1975, pp. 149-163). Después de discurrir en más detalles –que no analizaremos en este espacio–

---

<sup>13</sup> Los mitos de Osiris, Isis y el nacimiento de Horus se relacionaron con fenómenos celestes extraordinarios, como se atestigua en los célebres “Zodiacos de Dendera” que registran momentos específicos del firmamento en que coincidieron la luna llena y el equinoccio de otoño en los años 52 a. n. e. y 36 d. n. e. (Priskin, 2015, pp. 142-152)

Plutarco narra, casi de manera lacónica el desmembramiento de Osiris de la siguiente manera:

[...] Isis se encaminó junto a su hijo Horus, que estaba siendo criado en Buto, y puso el ataúd en un lugar apartado; Tifón, que cazaba por la noche a la luz de la luna, tropezó con él, y al reconocer el cuerpo, lo dividió en catorce trozos y los dispersó. Isis, al saberlo, lo buscaba navegando a través de las marismas en un bote de papiro; ésta es la razón por la que quienes navegan en botes de papiro no son atacados por los cocodrilos, que muestran ya sea su temor ya su veneración hacia la diosa. Por esto también se dice que hay muchas tumbas de Osiris en Egipto, porque al encontrarse con cada parte, aquélla le construía un sepulcro. Pero otros dicen que no, que Isis hacía imágenes y las entregaba ciudad por ciudad, como si entregara su cuerpo, con el fin de que recibiera honores en el mayor número de ellas y, en el caso de que Tifón se impusiera a Horus, desistiera de buscar la tumba verdadera, al ser muchas las así consideradas y señaladas. La única parte de Osiris que Isis no encontró fue el miembro viril, pues fue arrojado enseguida al río y el lepidoto, el pagro y el oxirrinco lo devoraron, peces de los que especialmente abominan. Sin embargo, Isis, en lugar del miembro viril, hizo una imitación de él y consagró el falo, en honor del cual todavía ahora los egipcios celebran una fiesta.

[...] Más tarde, llegado Osiris del Hades junto a Horus, lo ejercitaba y entrenaba para la batalla; después le preguntó qué es lo que consideraba lo más hermoso; y al decirle él: «vengar al padre y a la madre de uno por haber sido maltratados», le preguntó en segundo lugar cuál es el animal que consideraba más útil para quienes van al combate, y al responderle Horus «el caballo», se quedó sorprendido y preguntó por qué no más el león que el caballo; pues bien, Horus le respondió que el león era útil para quien necesitaba defensa, pero el caballo para dispersar y aniquilar al enemigo en la retirada. Osiris se alegró de oír esto, porque consideraba que Horus estaba lo suficientemente preparado. Y se dice que, al ponerse muchos, sucesivamente, de parte de Horus, también se adhirió la concubina de Tifón, Tueris; una serpiente que perseguía a ésta fue hecha pedazos por los seguidores de Horus, y ahora, por esta razón, echando en el medio una cuerda, la cortan en trozos. Pues bien, el combate duró muchos días y venció Horus a Tifón, aunque Isis lo recibió encadenado, ésta no lo hizo perecer, sino que lo soltó y lo dejó ir; pero Horus no soportó esto de buen temple, sino que echándole mano a su madre le arrancó de la cabeza la corona; Hermes, entonces, le cubrió la cabeza con un casco en forma de cabeza de vaca. Tifón incoó un proceso contra Horus por bastardía, pero, con la ayuda de Hermes, Horus fue declarado por los dioses hijo legítimo, y Tifón fue derrotado en otras dos batallas. De Osiris, unido a ella después de la muerte,

Isis engendró a Harpócrates, nacido prematuramente y con las extremidades inferiores debilitadas. (Pordomingo y Fernández, 1995, pp. 92-96).

En este punto el mito termina; pero Plutarco enuncia algunas de las concepciones metafóricas de la cosmovisión de los antiguos habitantes del país del Nilo; que ayudan a comprender el necesario desmembramiento genésico<sup>14</sup> de Osiris para que sus fuerzas fecundadoras se dispersaran por todo Egipto, aún a pesar de la pérdida de su aparato reproductor, lo que en un momento lo convierte en una deidad andrógina. En este sentido, se enumeran las cualidades antagónicas entre Osiris y Seth y su relación con la naturaleza:

[...] Los más sabios de los sacerdotes no solamente al Nilo lo llaman Osiris y Tifón al mar, sino que simplemente dan el nombre de Osiris a todo principio y fuerza productores de humedad, por considerarlo causa de la generación y sustancia del germen vital; el de Tifón, en cambio, a todo lo seco, ardiente, árido en una palabra, y a lo enemigo de la humedad; por lo cual, creyendo también que ha nacido de piel roja y amarillenta, no tratan de muy buena gana con hombres que tienen tal aspecto ni con agrado frecuentan su compañía. Osiris, por su parte, según la tradición mítica, es de piel negra, porque el agua, al mezclarse con la tierra, los vestidos y las nubes, lo oscurece todo, y la humedad presente en los jóvenes genera cabellos negros, en cambio la canicie, como si fuera una decoloración por la sequedad, sobreviene a quienes llegan a la acmé. La primavera es floreciente, fecunda, amable; el otoño, en cambio, por la falta de humedad, es hostil a las plantas y nocivo para los animales... (Pordomingo y Fernández, 1995, p. 122-123)

## Comentarios finales

En conclusión, pese a las diferencias entre las narrativas mítica mesoamericana y egipcia; se observa que en los relatos de *Huitzilopochtli* desmembrando a *Coyolxahuqui*, de los gemelos divinos abatiendo a *Jun Kame* y *Vucub Kame*, y de Tifón o Set cercenando a Osiris, se incluyen en todos la decapitación, además, en estos relatos el deseo de apoderarse de la regencia del contendiente es evidente, sin

---

<sup>14</sup> Adjetivo que refiere al acto de engendrar, de generar por lo cual puede tener connotaciones de genitalidad y reproducción sexual. Para saber más consultar <https://www.definiciones-de.com/Sinonimos/de/gene-sico.php>

embargo, en el caso egipcio no hay un componente transgresor, pero sí un ingrediente de celotipia que deriva en un fratricidio al igual que el acontecido entre las deidades mexicas. Más aún, los precitados tres mitos manifiestan la idea de opuestos complementarios, ya sea en la cosmovisión mesoamericana o en la egipcia; pues la disputa entre las fuerzas diurnas y nocturnas es la trama tanto del relato maya como del nahua, así como lo es la oposición entre lo estéril y lo fecundo en el caso egipcio. Mostrando así, cómo los antiguos pobladores de Mesoamérica y Egipto se explicaban así mismos el comportamiento de la naturaleza.

Los tres relatos abordados destacan que, para la creación fue menester un desmembramiento, ya fuese para el nacimiento del astro reinante como lo señalan el mito maya y la narración nahua; o bien para la creación de la tierra y del sustento. De acuerdo a la *Histoire du Méchique* tal descuartizamiento lo sufre *Tlatecuhtli*, mientras en el antiguo Egipto, lo experimenta Osiris, entonces es oportuno recordar que *Tlatecuhtli* es una deidad andrógina mientras Osiris es un demiurgo masculino que, sin embargo, fecundó sin el falo lo que lo vuelve temporalmente andrógino.

Por otra parte, los númenes referidos en el *Códice Florentino*, en *Histoire du Méchique* y en la obra de Plutarco fueron desmembrados sin su voluntad, a diferencia del mito maya en el que engañados los señores del *Xib álb'a*, pidieron ser temporalmente inmolados. Sin embargo, la peculiaridad de la creación de la tierra en *Histoire du Méchique* reside en que a los hermanos *Ehécatl* y *Tezcatlipoca* los incentivó la necesidad de crear no de derrotar.

Así también, tanto el mito de *Tlatecuhtli* como el de Osiris sirven para explicar el comportamiento de la tierra fértil y del cultivo, que debe sesgarse, es decir, lastimarse para su regeneración. Por ello, Osiris era una metáfora del trigo y la cebada (sustento de los antiguos egipcios), así como entre los nahuas, la tierra era la encarnación de *Tlatecuhtli*, dadora del mantenimiento de los humanos y animales. Así mismo, Osiris fue concebido como generador de humedad y de agua dulce, lo que es paralelo a la concepción de que los pozos y las fuentes fueron generados con *los ojos de Tlatecuhtli*, así como los ríos creados de su boca.

Otra similitud, es que las divinidades responsables del acto genésico, la egipcia Isis y los mesoamericanos Ehécatl y Tezcatlipoca, atravesaron por una metamorfosis, pues la diosa egipcia se transformó en un milano para quedar preñada, mientras los segundos se convirtieron en serpientes para fertilizar. Así que, estas dos distintas y alejadas cosmovisiones, convergen en uno de sus aspectos religiosos, ya que ambas precisan que para la fertilidad de Osiris y Tlaltecuhтли fue imprescindible un desmembramiento, siendo así, este un acto genésico pese a la ausencia de los genitales en los dioses dadores del alimento. Igualmente, este paralelismo invita a la indagación de otras similitudes entre algunos de estos tres mitos, como la de los demiurgos masculinos cercenados y sin falo inseminado a las madres de quienes serán los regentes del nuevo orden, que son referidos tanto en la narrativa mítica maya como en la egipcia, las cuales dejaremos para futuras discusiones.

#### REFERENCIAS

- Bardinet, T. (2013). Osiris et le gattilier. *EMiM Égypte Nilotique et Méditerranéenne*, (6), pp. 33-78. [http://www.enim-egyptologie.fr/revue/2013/3/Bardinet\\_ENIM6\\_p33-78.pdf](http://www.enim-egyptologie.fr/revue/2013/3/Bardinet_ENIM6_p33-78.pdf)
- Bolshakov, A. (2001). Osiris in the Fourth Dynasty Again? The false door of Jntj, MFA 31.781. En Györy, H., *Mélanges Offerts Á Edith Varga. Bulletin du Musée Hongrois des Beaux-Arts. Supplement-2001*, pp. 65-80.
- Craveri, M. E. (trad.). (2013). *Popol Vuh. Herramientas para una lectura crítica del texto k'iche'*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Del Río, A. E. (1973). *Bases psicodinámicas de la cultura azteca*. Costa-Amic Editor.
- Heyden, D. (1971). Comentarios sobre la Coatlicue recuperada durante las excavaciones realizadas para la construcción del Metro. *Anales Del Instituto Nacional De Antropología E Historia*, 7(2), pp. 153-170.

- Hornung, E.; Krauss, R. & Warburton, D. (2006). "Chronological Table for the Dynastic Period", En Hornung, E.; Krauss, R. & Warburton, D. (Ed.) *Ancient Egyptian Chronology*, pp. 490-495. Brill Academic Publishers.  
<https://revistas.inah.gob.mx/index.php/anales/article/view/7282>
- Ladrón de Guevara, S. (2006). Museo de Antropología de Xalapa, *Arqueología Mexicana*, Edición Especial (22), pp. 8-9.
- Lichtheim, M. (Ed.). (1975). *Ancient Egyptian Literature. Vol. 1 The Old and Middle Kingdoms*. University of California Press.
- López, A. (2016). La cosmovisión en la tradición mesoamericana. Primera Parte. *Arqueología Mexicana*. Edición Especial (68), pp. 8-24.
- López, M. & Echeverría, J. (2011). Tlaltecuhli como vagina dentada en la concepción nahua prehispánica. En Rodríguez-Shadow, M. y Campos-Rodríguez, L. (Eds.), *Mujeres, miradas interdisciplinarias*. Centro de Estudios de Antropología de la Mujer.
- Magaloni, D. (2020). El Códice Florentino. *Arqueología Mexicana*. Edición Especial (90), pp. 16-18.
- Matos, E. (2014). Mesoamérica. En Manzanilla, L. & López, L. (Coords.), *Historia antigua de México. El México antiguo, sus áreas culturales, los orígenes y el horizonte Preclásico*. CONACULTA-INAH-Porrúa.
- Meeks, D. & Favard-Meeks, C. (1996). *Daily Life of the Egyptian Gods*. Cornell University Press.
- Mojsov, B. (2005). *Osiris: Death and Afterlife of a God*. Wiley-Blackwell.
- O'Connor, D. (2009). *Abydos: Egypt's First Pharaohs and the Cult of Osiris*. Thames & Hudson.

- Pordomingo, F. & Fernández, J. A. (1995). *Plutarco. Obras Morales y de Costumbres (Moralia). Tomo VI: Isis y Osiris. Diálogos Píticos*. Editorial Gredos.
- Priskin, G. (2015). The Dendera zodiacs as narratives of the myth of Osiris, Isis, and the child Horus. *ENiM. Égypte Nilotique et Méditerranéenne*, (8), pp. 133-185. [http://www.enim-egyptologie.fr/revue/2015/9/Priskin\\_ENiM8\\_p133-185.pdf](http://www.enim-egyptologie.fr/revue/2015/9/Priskin_ENiM8_p133-185.pdf)
- Recinos, A. (Trad.). (1978). *El Popol Vuh. Las antiguas historias del Quiché*. Fondo de Cultura Económica.
- Rieff, P. (2005). Atuendos del México Antiguo. *Arqueología Mexicana*, Edición Especial (19), pp. 10-19.
- Sahagún, B. (2016). *Historia General de las cosas de la Nueva España*. Porrúa.
- Smith, M. (2009). Democratization of the Afterlife. En Dieleman, J. & Wendrich, W. (eds.) *UCLA Encyclopedia of Egyptology*, pp. 1-16. <http://digital2.library.ucla.edu/viewItem.do?ark=21198/zz001nf62b>
- Tedlock, D. (Trad.). (1996). *Popol Vuh: The Definitive Edition of the Mayan Book of the Dawn of Life and the Glories of Gods and Kings*. Touchstone.
- Tena, R. (2002). Histoire du Méchique. En *Mitos e historias de los antiguos nahuas*. CONACULTA.
- Vela, E. (2007). *Popol Vuh*. El libro sagrado de los mayas. *Arqueología Mexicana*, (88), pp. 42-50.
- Wilkinson, R. (2003). *The Complete Gods and Goddesses of Ancient Egypt*. Thames & Hudson.

Copyright (c) 2023 Alondra Domínguez Ángeles y Gerardo P. Taber



Este texto está protegido por una licencia [Creative Commons 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)

Usted es libre de:

- 1) Compartir — copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato. 2) Adaptar — remezclar, transformar y construir a partir del material para cualquier propósito, incluso comercialmente, siempre que cumpla la condición de: **Atribución** — Usted debe dar [crédito de manera adecuada](#), brindar un enlace a la licencia, e [indicar si se han realizado cambios](#). Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.

[ResumenDeLicencia](#)

[TextoCompletoDeLicencia](#)

Alondra Domínguez Ángeles y Gerardo P. Taber  
Desmembramiento genésico y fecundación mítica en las cosmovisiones de la  
Mesoamérica Prehispánica y el Egipto faraónico  
Revista *Xihmai* XVIII (36), 123-150, julio-diciembre 2023